



Megaproyecto avanza a pesar de merma en posibles apoyos del PDG y la DC

El plan del oficialismo, con la venia del ministro de Hacienda, es tratar que la iniciativa se vote en la sala de la Cámara, entre el 18 y 19 de mayo. La oposición advierte que habrá un "tsunami" de indicaciones, aunque también hay voces que emplazan al Ejecutivo a buscar un gran acuerdo económico y social.

José Miguel Wilson

Un accidentado final tuvo la sesión de la Comisión de Hacienda en la que se aprobó la idea de legislar del megaproyecto de reconstrucción y reactivación económica (ver nota en **Pulso**).

Molestos por el manejo de la instancia por parte de su presidente, el diputado Agustín Romero (republicano), algunos diputados opositores se pusieron de pie alegando por la restricción del debate y la presión del gobierno para sacar pronto la iniciativa, a la que martes se le renovó la calidad de suma urgencia, es decir, en 15 días más (el 20 de mayo) debiera ser despachada por la Cámara.

Con ese cronograma exigente y una vez aprobada la idea de legislar (8 a favor, una abstención y 5 rechazos), Romero pidió el acuerdo para el plazo de indicaciones, que a pesar de algunos tironeos, al final se fijó hasta mediodía del lunes.

La idea es dar al menos media jornada a la secretaria de la Comisión de Hacienda, que tendrá la compleja misión de armar un comparado con las propuestas de modificaciones que presentarán los diputados, especialmente los de oposición, aunque en esta etapa el gobierno y el oficialismo también pueden hacer algunos ajustes.

El problema es que desde la oposición ya están amenazando con un "inundar" el debate con un millar de indicaciones e incluso presentarlas al filo del plazo para tratar de evitar que el articulado comience a votarse el martes.

El plan de Romero, con la venia del ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, es tratar de que entre martes y miércoles se vote la megarreforma en particular, es decir artículo por artículo, punto por punto, indicación por indicación.

Tsunami

Incluso en una estimación preliminar el megaproyecto, con 33 artículos permanentes y 12 disposiciones transitorias, tiene varios numerales y literales, lo que al menos podría dar pie a 150 votaciones distintas. Si a ello se le suman las enmiendas que presentarán los parlamentarios, las votaciones podrían fácilmente duplicarse o triplicarse, en el entendido que el millar de indicaciones es una amenaza, que el mismo



► El diputado Agustín Romero (Rep.) junto a Jorge Quiroz, ministro de Hacienda.

diputado que la lanzó, Boris Barrera (PC), admitió que se trataba de una expresión retórica.

Pese a ello, igualmente legisladores de la oposición no descartan completamente la idea de "inundar" el debate y obligar a sesionar en forma consecutiva hasta tres días en la Comisión de Hacienda, en caso de que el gobierno no se allane a dialogar.

"En algún momento se habló de inundar con indicaciones, que se prepare el gobierno, porque viene un tsunami en favor de la clase media, de las pymes y de las regiones. Es un auténtico tren de olas", comentó el diputado Jaime Araya (indep. PPD) que está coordinando las presentaciones de su bancada con el resto de la oposición con el fin de construir una "megarreforma para la clase media y las pymes".

A pesar de las amenazas, los planes del oficialismo son despachar el miércoles la iniciativa a las comisiones de Trabajo y Medio Ambiente, que sesionarán en for-

ma sucesiva entre jueves 14 y viernes 15 y no simultáneamente para evitar darle un argumento a la oposición de un presunto vicio en el trámite legislativo.

El objetivo es que la megarreforma ya esté en condiciones de ser votada en sala el lunes 18 o martes 19 de mayo, etapa donde también podría haber maniobras dilatorias de la oposición como reponer todas las indicaciones rechazadas.

"Chile está aburrido de que la clase política viva en discusiones... Y por esa razón, con muchísima responsabilidad y entendiendo que Chile hizo una apuesta por un cambio radical en la forma que entiende el modelo de crecimiento... hoy día se acabó esta forma de ver tan contemplativa la vida", dijo el diputado Romero (republicano).

Diálogo

El jefe de la bancada PPD-Independientes, Raúl Soto, dijo que "tenemos dos semanas

por delante hasta que este proyecto llegue a la Sala, y si no son capaces de abrirse para construir un acuerdo en serio, de verdad, sólido y transversal, evidentemente que va a correr riesgo. Le hacemos un llamado a un gran acuerdo nacional en materia económica y social. Un pacto económico y social con todas las fuerzas políticas".

"El gobierno nos quiere llevar a un abismo fiscal... Presidente Kast, aún está a tiempo, retire su proyecto y convoque a todos a un proyecto unitario que genere crecimiento real, empleo digno y Desarrollo Económico", dijo el diputado Daniel Manouchehri (PS).

Además de las maniobras que puede emplear la oposición, otra de las complicaciones de La Moneda y el ministro Quiroz es que la base de apoyos del megaproyecto se ha ido reduciendo, luego de que el PDG desahuciara el acuerdo para apoyar la idea de legislar y tras la decisión de la DC de rechazar.

Merma

Muestra de ello es que en la comisión, la diputada Zandra Parisi (PDG) se abstuvo y su par Priscilla Castillo (DC) votó en contra.

"En la Democracia Cristiana, hemos analizado con profundidad esta iniciativa, evaluamos sus implicancias económicas, sociales, estratégicas. Y el informe del Consejo Fiscal Autónomo para nosotros, ha sido determinante en nuestra evaluación... El crecimiento sin equidad no se traduce en desarrollo inclusivo. Asimismo, resulta particularmente preocupante la nula presencia de medidas concretas de apoyo hacia el sector agrícola", dijo la diputada Castillo.

La abstención de de Franco Parisi fue valorada por el gobierno, ya que es una señal de que hay una puerta abierta para recuperar el apoyo del PDG.

Si eso no ocurre, el Ejecutivo tendría que aprobar la idea de legislar "con lo justo", ya que aún cuenta con los apoyos de los diputados Jaime Mulet (Frevs), René Alinco (independiente) y Cristián Contreras (PDG con militancia suspendida). Con ellos y los 76 legisladores de derecha tendrían los votos para aprobar en general, pero no necesariamente para salvar todos los artículos. ●